

Gramática pedagógica del alemán para hispanohablantes: Las reglas de posición de la oración alemana*

MARLENE RALL

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

DIETRICH RALL

Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

La posición de las palabras en la oración alemana difiere mucho de la de la oración española y constituye, por ende, una de las mayores dificultades tanto de la enseñanza como del aprendizaje de dicha lengua. El presente artículo intenta arrojar luz sobre este capítulo relativamente poco tratado, colocándolo dentro del contexto de una serie de esfuerzos para sistematizar la enseñanza de la gramática alemana. Toma en cuenta las necesidades reales de los alumnos y se basa en las teorías lingüísticas de la gramática dependencial y de la perspectiva funcional de la oración. Se trata de formular reglas adecuadas y consistentes en su nivel teórico, plausibles y fáciles de manejar en el nivel pedagógico, y acreditadas por la práctica del salón de clase.

ABSTRACT

Word order in German sentences differs greatly from Spanish word order, and these differences make both the teaching and learning of German difficult. The objective of this article is to clarify this seldom dealt with problem by placing it within a framework of a series of efforts, which have been undertaken to systematize the teaching of German grammar. It takes into account the real needs of the learner and is based on a linguistic theory derived from a grammar of dependency as well as the functional sentence perspective. An attempt is made to formulate adequate and consistent rules at a theoretical level which at the same time are plausible and pedagogically manageable. These rules have been experimented within the classroom.

* Este artículo se publicó originalmente en *Estudios de Lingüística Aplicada*, 1 (1981), pp. 6-44.

RÉSUMÉ

La position des mots dans la phrase allemande diffère sensiblement de celle de la phrase espagnole, et constitue donc une des plus grandes difficultés tant de l'enseignement que de l'apprentissage de l'allemand. Cet article essaie de rendre plus clair ce point relativement peu traité en le situant dans le cadre d'une série d'efforts destinés à systématiser l'enseignement de la grammaire allemande. Il part des besoins concrets des élèves et se base sur les théories linguistiques de la grammaire dépendentielle et de la perspective fonctionnelle de la phrase. Il s'agit de formuler des règles adéquates et consistantes sous l'aspect linguistique, plausibles et faciles dans leur application pédagogique, et expérimentées dans la pratique des cours d'allemand.

ZUSAMMENFASSUNG

Die Wortstellung im deutschen Satz unterscheidet sich deutlich von der des spanischen und stellt daher eine der grössten Schwierigkeiten im Lehren und Lernen der deutschen Sprache dar. Der vorliegende Artikel unternimmt den Versuch, zur Erhellung dieses relativ wenig behandelten Kapitels beizutragen, und ist im Zusammenhang mit einer Reihe von Bemühungen zur Systematisierung der Grammatik im Deutschunterricht zu sehen. Ausgegangen wird von den konkreten Bedürfnissen der Schüler; es werden jedoch auch linguistische Ergebnisse der Dependenzgrammatik und der funktionalen Satzperspektive berücksichtigt. Ziel ist es, Regeln zu formulieren, die vom theoretischen Gesichtspunkt aus adäquat und konsistent, und pädagogisch gesehen plausibel, leicht anwendbar und im praktischen Unterricht erprobt sind.

INTRODUCCIÓN

Gramática pedagógica: ¿por qué y para quién?

El tema de la gramática pedagógica ha despertado un interés creciente en los últimos 10 años. Dentro de la lingüística aplicada, se le atribuye un lugar importante, sea bajo el nombre mismo de gramática pedagógica o bajo el de gramática didáctica. Los dos términos designan fundamentalmente lo mismo, a saber, la descripción lingüística de un sector determinado de una lengua para fines de enseñanza-aprendizaje de una segunda lengua (L2). El término *gramática pedagógica* se utiliza con mayor frecuencia en la lingüística anglosajona, mientras que el de *gramática didáctica* es más aceptado en los países de habla alemana (Cf. Bausch, 1979: prefacio). Sin embargo, lo que más nos importa poner en claro es la diferencia entre una gramática lingüística (o científica) y una gramática pedagógica (o didáctica). La gramática lingüística se propone una descripción óptima de la lengua sin miras hacia el alumno como lector y los esfuerzos que le pueda causar el estudio de esta gramática. En cambio, la gramática pedagógica tratará de presentar de manera más comprensible al lector las reglas del sistema lingüístico en cuestión, y tratará de ayudar a resolver los problemas lingüísticos prácticos de alumnos y profesores.

Cuando hablamos de *gramática*, entendemos por ello en este contexto, un conjunto de reglas, explicaciones y ejemplos que sirven al alumno y/o profesor de lenguas, a superar dificultades que encuentran en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este objetivo no contradice los resultados muy valiosos de las investigaciones acerca del *interlenguaje* (*interlanguage*). De ellas sabemos que cada alumno (como cada niño en su lengua materna) pasa por muchas etapas en las cuales establece sus sistemas gramaticales intermediarios, que le ayudan a organizar sus conocimientos lingüísticos. Con nuestra gramática pedagógica intentamos sistematizar el establecimiento de *interlenguajes*, y con ello abreviar el proceso de enseñanza-aprendizaje: la gramática pedagógica permite al profesor presentar reglas comprensibles que se basan en un modelo lingüístico coherente, y el alumno acostumbrado a procesos cognoscitivos (que es en general el estudiante universitario) encontrará sea en el salón de clase o en el estudio de la gramática, regularidades de la L2 que solo no hubiera descubierto tan fácilmente.

Nuestra gramática pedagógica del alemán para hispanohablantes trata, pues, de incluir las experiencias que hemos ido acumulando con estudiantes universitarios, y los resultados que hemos obtenido con la introducción de reglas explícitas en la clase de alemán. Los alumnos piden con frecuencia explicaciones lingüísticas a pesar de los diferentes enfoques de la enseñanza de lenguas extranjeras en los últimos 20 años, llámese método directo, enseñanza audiovisual, audio-lingual o comunicativa. Con todos estos métodos se enseñan —explícita o implícitamente— reglas morfo-sintácticas. En la actualidad, nos interesa combinar la intuición con el conocimiento, para así llegar a los resultados óptimos. Como hoy se sabe, existen diferentes tipos de alumnos, y se trata de ayudarles con los métodos más adecuados para ellos.¹ Uno de los instrumentos útiles es la gramática pedagógica que así obtiene su lugar en la enseñanza.

Hay momentos en que el proceso de enseñanza-aprendizaje puede recurrir a técnicas cognoscitivas para abreviar, sistematizar y concentrar la adquisición de la L2. Para esto pueden servir reglas gramaticales, pero seguramente no hay que confiar tanto en reglas formuladas *ad hoc*. Por lo tanto, la gramática didáctica o pedagógica tiene la tarea de definir, clasificar y describir pedagógicamente el material lingüístico que considera necesario y útil para los objetivos del nivel lingüístico que desea alcanzar.

Cuando las reglas que así se obtienen son organizadas y resumidas en forma de libro tenemos una *gramática pedagógica*² en la que el alumno o el profesor encuentra la información sistemática y suficiente que le permite actuar con propiedad en una situación comunicativa.

La *gramática pedagógica* en este sentido es una gramática de consulta, independiente de un curso de alemán concreto, de un manual que sirve durante unos semestres y después tiene que ser sustituido por otro; una gramática de consulta que nos pidieron tantas veces nuestros estudiantes y que buscaban en vano en las librerías; una gramática que ayude a aclarar sus dudas acerca del funcionamiento del alemán.

¹ De los trabajos que se ocupan de establecer una tipología de alumnos, citamos sólo: H. E. Piepho, 1978; W. M. Rivers, 1964; M. Rall, 1979.

² Con esta definición no perdemos de vista esa corriente de la lingüística aplicada que entiende bajo *gramática pedagógica* las estructuras lingüísticas seleccionadas con criterio de frecuencia, para ser incorporadas a un curso de lenguas. Cf. Allen & Corder, 1974; Corder, 1973; Nickel & Nehls, 1980.

De esta manera, nuestro problema no corresponde al formulado por S. Pit Corder, a saber, “Pedagogical grammars or the pedagogy of grammar?” (Corder, 1974: 167-173). Para nosotros una gramática pedagógica es parte de la enseñanza de la gramática. Es un medio más para implementar el instrumental utilizado en el proceso de adquisición de la L2. Implícitamente, partimos de la convicción de que el conocimiento de reglas gramaticales puede ayudar a un tipo de estudiantes a asegurar, profundizar y acelerar la adquisición de la L2, concretamente del alemán.

Cuando decimos que una gramática pedagógica puede ser útil para alumnos y/o profesores, nos guiamos por la siguiente reflexión: una gramática pedagógica se redacta según a quien vaya dirigida, al alumno o al profesor. Una gramática para profesores no debe ser necesariamente una gramática lingüística (*scientific grammar*), que muchas veces exige un grado de abstracción no muy atractivo para el profesor. Una gramática para el profesor debe incluir no sólo descripciones y explicaciones lingüísticas sino también estrategias pedagógicas que ayuden al alumno a superar las dificultades surgidas en el salón de clase. Esta deberá ofrecer también indicaciones con respecto a los errores de interferencia y consejos para evitarlos. El profesor necesita, por tanto, una gramática pedagógica específica no idéntica a la del alumno, ya que al profesor se le deben exigir conocimientos más amplios y teóricos de la lengua que enseña.

Por otra parte, una gramática pedagógica escrita para el alumno puede ser muy útil para el profesor; sobre esta base puede dar más ejemplos y explicaciones al alumno, que así adquiere las herramientas adecuadas para una actualización creativa de la lengua extranjera.

Gramática pedagógica como parte de las investigaciones para mejorar la enseñanza del alemán

Estamos convencidos de que la enseñanza de la gramática sólo es un elemento en el proceso de adquisición de la L2. El objetivo principal de toda clase de lengua sigue siendo el que el alumno actúe adecuadamente en una situación comunicativa. Si llega a entender, hablar, leer y escribir correctamente el alemán sin tener que recurrir a reglas gramaticales explícitas o conscientes tanto mejor para él. Dado que en la mayoría de los casos la realidad no es así, consideramos que es útil poner a la disposición del alumno un instrumento de apoyo más en forma de una gramática de consulta. Ella forma parte de una serie de iniciativas para el

mejoramiento de la enseñanza del alemán en el Centro de Lenguas de la UNAM, a saber: actualización temática y metodológica de los materiales didácticos; actualización lingüística y pedagógica de los maestros; elaboración de manuales y compendios para el apoyo de alumnos y maestros.³

La gramática pedagógica de alemán para estudiantes hispano-hablantes se entiende, pues, como un paso adicional hacia la superación de profesores y alumnos. Como se trata de un proyecto a largo plazo que necesita de una constante experimentación, revisión y discusión, consideramos provechoso para autores y destinatarios publicar en esta revista uno de los capítulos elaborados, sobre las reglas de posición de la oración alemana. Toda observación respecto al contenido y a la manera de presentación nos será de utilidad para la realización futura de la gramática pedagógica.

Cualquier maestro de alemán como lengua extranjera sabe que la posición de palabras en la oración alemana difiere mucho de la oración española y constituye, por ende, una de las mayores dificultades tanto de la enseñanza como del aprendizaje de dicha lengua. El presente artículo intenta arrojar luz sobre este capítulo poco tratado, tomando en cuenta, por un lado, las necesidades reales de los alumnos, y por el otro, las teorías lingüísticas de la gramática de dependencia del verbo (DVG) y de la perspectiva funcional de la oración (*Funcional Sentence Perspective*, FSP).

Bases lingüísticas del proyecto

La gramática de dependencia

La gramática pedagógica como nosotros la concebimos debe mucho a la teoría lingüística que es conocida bajo el nombre de gramática de dependencia. Esta teoría se hace especialmente palpable en todos los capítulos que tratan problemas sintácticos. El capítulo sobre la posición de las palabras en la oración alemana presenta, por lo tanto, un enfoque dependencial.

La dependencia es uno de los conceptos lingüísticos fundamentales desde que se realizan estudios sobre la gramática. Todos solemos trabajar intuitivamen-

³ El conjunto de proyectos fue descrito por los autores en un artículo titulado: "DaF gezielt - zuviel verlangt?", publicado en *Grammatik und Deutschunterricht*, Engel & Grosse (eds.), 1977.

te con ese concepto según el cual, en una oración, hay elementos que dependen unos de otros o, dicho de otra manera, hay un elemento que domina o rige a otros. Debemos la formulación de una gramática dependencial moderna a Lucien Tesnière, quien ya desde los años treinta concibió *stemmata* o *diagramas* estructurales con el verbo como núcleo central.⁴ En los últimos 20 años, las ideas de Tesnière han sido retomadas ampliamente por lingüistas alemanes, tanto del este como del oeste, y han sido aplicadas a la descripción dependencial del alemán. Además, muchas de las publicaciones importantes de los últimos años están dirigidas al profesor y al estudiante de alemán.⁵

La innovación de la gramática de dependencia del verbo (*Dependenz-Verb-Grammatik*) fue negar el carácter binario de la oración prescrito por la gramática tradicional que divide la oración en sujeto y predicado; o la gramática generativa que rescribe la oración mediante frase nominal y frase verbal.

La gramática de dependencia, en cambio, postula que la oración está totalmente jerarquizada.

En la cumbre de la pirámide se encuentra el verbo, que rige los complementos. O dicho de otra manera, los complementos dependen del verbo. El sujeto, en esta teoría, no es sino uno de los dependientes; por ejemplo, en la oración:

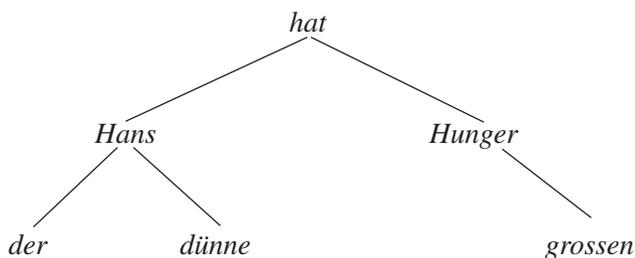
*Hans hat Hunger.*⁶

el verbo *haben* es “rector” de dos dependientes, el complemento en nominativo, o sea el sujeto *Hans*, y el complemento en acusativo, *Hunger*. Los complementos, o mejor dicho, el núcleo de los complementos puede regir dependientes, a su vez, que pasan a ser atributos, así que analizar una oración equivale a establecer los grados de dependencia:

⁴ Su obra fundamental, de 1959, es *Eléments de syntaxe structurale*. Una presentación muy clara de las teorías de Tesnière y de su influencia sobre toda una corriente lingüística se encuentra en R. Baum (1976).

⁵ Entre otras obras, véanse: Helbig & Buscha, 1974 y 1976; Helbig & Schenkel, 1975; U. Engel, 1977; Engel & Schumacher, 1978.

⁶ Las oraciones alemanas se traducen al español sólo cuando el vocabulario y las estructuras no forman parte del alemán básico.



Ahora bien, entre los dependientes del verbo se distinguen dos clases: los *complementos* (*Ergänzungen, E*) que se combinan sólo con verbos específicos y las *indicaciones* (*Angaben*) que pueden depender de cualquier verbo. Así existe una subclase de verbos que rigen un complemento en acusativo (por ejemplo *haben, fragen, herstellen, brechen, schneiden*), mientras que otros verbos (como *helfen, schaden, bleiben, entschliessen, werden*) excluyen esa posibilidad, dado que rigen otras clases de complementos (complemento en dativo, complemento de situación, complemento preposicional, etcétera).

Las *indicaciones*, por otra parte, se agregan libremente a los verbos en general, como son las circunstanciales de tiempo, lugar, causa, manera y otras más. Debido a esto resulta posible sustituir, en una oración, un tipo de *indicación* por otro:

<i>Ich habe die Schachtel</i>	(<i>nicht aus Neugierde gestern zu Haus</i>)	<i>geöffnet.</i>
	(<i>No Por curiosidad Ayer En casa</i>)	<i>abrió la caja.</i>

Y también son acumulativas:

*Ich habe die Schachtel trotz meiner Neugierde immer noch nicht geöffnet.
Pese a mi curiosidad aún no he abierto la caja.*

Las diferentes clases de *complementos*, en cambio, dependen de verbos específicos y no se sustituyen libremente. La *valencia* del verbo prescribe la selección de los *complementos*.

La distinción entre *Ergänzung* y *Angabe* (complemento e indicación) no reside en un criterio de necesidad vs. omisión, ni de obligatorio vs. facultativo. Un elemento es necesario u omisible dentro de una oración según criterios de comunicación, no de sintaxis. Así, en la oración:

Er hat mir das Buch (nicht) zurückgegeben. (No) me ha devuelto el libro.

se puede omitir la indicación negativa y la oración permanece gramaticalmente correcta, pero ya no corresponde a la misma información. De ese modo, la única definición válida de la diferencia entre *complemento* e *indicación* es: El *complemento* es un dependiente específico del verbo, la *indicación* se agrega libremente.

Puesto que cualquier verbo puede regir cualquier tipo de *indicaciones*, sobra describirlas dentro de este contexto. Pero para establecer reglas sobre la *valencia* de los verbos, o sea sobre su facultad de regir *complementos*, es menester clasificarlos, lo que nos permitirá describir con precisión las reglas de concatenación entre determinado verbo y sus respectivos *complementos*, esto es, describir el plan de construcción de la oración (*Satzbauplan*: SBP).

Ahora bien, muchos verbos tienen diferentes posibilidades de SBP (planes de construcción de la oración), lo que siempre acarrea cambios de significado, así por ejemplo el verbo *gehen*:

Con sólo el sujeto:

Die Uhr geht. El reloj funciona.

Con sujeto y un complemento de dirección:

Das Kind geht in die Schule. El niño va (a pie) a la escuela.

Con sujeto y adjetivo:

Der alte Mann geht langsam. El anciano camina despacio.

Con complemento en dativo y adjetivo:

Es geht ihm gut. Le va bien.

En nuestro capítulo sobre las reglas de posición como en toda la gramática pedagógica utilizamos un conjunto de símbolos para distinguir los diferentes complementos. Se trata de una aplicación didáctica de la clasificación de Ulrich

Engel (1977: 158ss.), quien originalmente utiliza una numeración de los complementos de 0 a 9.⁷ En nuestra gramática nos servimos de la siguiente nomenclatura (*E* del alemán *Ergänzung* = complemento):

E _S complemento en nominativo (o sea, sujeto)	<i>Mein Bruder sagt nichts.</i> <u>Mi hermano</u> no dice nada.
E _A complemento en acusativo (que corresponde en algunos casos al complemento directo en español)	<i>Wankel erfand <u>einen Motor</u>.</i> Wankel inventó <u>un motor (rotativo)</u> .
E _D complemento en dativo (que corresponde en algunos casos a un complemento indirecto)	<i>Du sollst <u>diesem Mann</u> nicht trauen.</i> No deberías confiar <u>en ese hombre</u> .
E _G complemento en genitivo (que corresponde en algunos casos a un complemento precedido por <i>de</i>)	<i>Der Ausländer bedient sich <u>des Wörterbuchs</u>.</i> El extranjero se sirve <u>del diccionario</u> .
E _P complemento preposicional (o sea, complemento precedido por una preposición invariable)	<i>Er drängt <u>auf</u> Antwort.</i> Insiste <u>en una respuesta</u> .

⁷ No tomamos en cuenta el complemento E₉ de Engel (complemento en infinitivo), ya que pedagógicamente no es necesario distinguirlo.

E _{Sit}	complemento de situación (o sea, complemento de lugar o de tiempo, precedido por una preposición variable)	<i>Hans wohnt <u>in Berlin/ bei Berlin.</u></i> <i>Hans vive <u>en Berlin/ cerca de Berlín.</u></i> <i>Die Sitzung beginnt <u>um 10 Uhr.</u></i> <i>La junta empieza <u>a las 10 hrs.</u></i>
E _{Dir}	complemento de dirección (o sea, complemento precedido por una preposición variable que indique de dónde o hacia dónde)	<i>Der Zug kommt <u>aus Göttingen.</u></i> <i>El tren viene <u>de Göttingen.</u></i> <i>Der Zug fährt <u>nach Bonn.</u></i> <i>El tren va <u>a Bonn.</u></i>
E _N	complemento nominal (o en nominativo, o en acusativo, o precedido por <i>als/wie</i>)	<i>Mein Bruder heisst <u>Burkart.</u></i> <i>Mi hermano se llama <u>Burkart.</u></i> <i>Sie nannten ihn <u>den grossen</u></i> <i><u>Vorsitzenden.</u></i> <i>Lo llamaban <u>el gran timonel.</u></i> <i>Er arbeitet <u>als Nachtwächter.</u></i> <i>Trabaja <u>como sereno.</u></i>
E _{Adj}	complemento calificativo (o sea, un adjetivo)	<i>Er ist <u>krank.</u></i> <i>Está <u>enfermo.</u></i> <i>Der Lehrer kennt den Schüler</i> <i><u>als fleissig.</u></i> <i>El profesor lo conoce <u>como un</u></i> <i><u>alumno aplicado.</u></i>
Además: a	indicación libre (<i>Angabe</i>)	<i>Es wird <u>langsam dunkel.</u></i> <i><u>Poco a poco</u> está oscureciendo.</i>

Para marcar o identificar las diferentes partes oracionales, utilizamos los siguientes símbolos que ayudan a distinguir claramente el verbo, los complementos y las indicaciones:

: para el verbo simple

: para el complejo verbal cuando consiste en dos partes

[] : para E_S, o sea el sujeto

< > : para los diferentes complementos (E)

() : para las indicaciones libres (a)

————— : para los conjuntores, o sea las conjunciones de coordinación

===== : para los subyuntores, o sea las conjunciones de subordinación

: elementos oracionales no clasificados

Ejemplo:

<u>Aber</u>	[das Buch]	muss	(heute)	< fertig >	werden.
K _o	E _S	V ₁	a _{temp}	E _{Adj}	V ₂

En caso de analizar oraciones subordinadas empleamos los mismos símbolos, pero con línea articulada:

..., wenn [das Buch] ((heute)) < fertig > werden [muss.]

La perspectiva funcional

La clasificación de los elementos oracionales, tal como lo hace el análisis dependencial, permite observar regularidades acerca del lugar que ocupan dichos elementos dentro de la oración. Con todo, la descripción estática de reglas de posición se revela insuficiente porque es incapaz de explicar los efectos de las posibles permutaciones. Por ello recurrimos a la teoría de la perspectiva funcional, que nos brinda un modelo dinámico para describir las reglas posicionales. De hecho, en la Escuela de Praga se usa el término “dinamismo comunicativo”⁸ para asignarle a cada elemento de una oración un grado mayor o menor de dinamismo comunicativo (Cf. Firbas, 1974: 19-ss.; Dressler, 1973: 53). Es más, aparte de analizar una oración en los niveles sintáctico y semántico (sujeto-predicado; agente-acción-meta, respectivamente) se procede a un tercer nivel, que es el de la comunicación: Una oración contiene, en este sentido, dos partes, que se denominan tema y rema, o tópico y comentario (Cf. Dressler, 1973: 53; Firbas, 1974: 15). Si bien los lingüistas aún no han llegado a la unanimidad sobre estas categorías, resumiremos brevemente: el tema o tópico representa la parte de la oración que o ya es conocida al receptor, o carece de un interés especial, o se encuentra al principio, o sencillamente es la de la que se va a decir algo. El rema o comentario es, por consiguiente, lo que se dice acerca del tema y, para llamar la atención del oyente, se coloca hacia el final de la oración. Es debido a este aspecto dinámico, que la teoría suele denominarse “perspectiva funcional de la oración”. Últimamente se ha hecho hincapié en la necesidad de explicar la teoría de tópico-comentario de la oración a partir del texto y no de la oración aislada (Cf. Van Dijk, 1980: 178 ss.), porque sólo ahí se alcanza a reconocer el dinamismo comunicativo.

⁸ Firbas (1974) da un resumen de la teoría de la perspectiva funcional de la oración tal como la desarrollaron los lingüistas de la Escuela de Praga (Daneš, Sgall, Svoboda y otros).

Debido a las múltiples dudas restantes acerca de la distinción entre tópico y comento, desistimos de usarlos en la gramática pedagógica para no confundir al lector con teorías mal fundamentadas. Sin embargo, el aspecto dinámico (nosotros hablamos de valor informativo), al lado de las regularidades estáticas características de la oración alemana, nos permite realmente dar un paso adelante en lo que a esa dificultad se refiere.

LAS REGLAS DE POSICIÓN DE LA ORACIÓN: UN CAPÍTULO DE LA GRAMÁTICA PEDAGÓGICA

¿Qué le parece la siguiente oración?

** Ayer he yo desafortunadamente no a la clase ido, porque yo una muy importante carta que escribir tuve.*

Aunque el sentido general resulte comprensible, es claro que su construcción no corresponde al español. En cambio, se trata de una oración perfectamente ordenada en alemán:

Gestern bin ich leider nicht zum Unterricht gegangen, weil ich einen sehr wichtigen Brief zu schreiben hatte.

Debido a esa enorme diferencia de construcción podemos advertir la necesidad de un estudio sistemático de las *reglas de posición* las cuales, naturalmente, no se formulan a partir de palabras aisladas sino de elementos oracionales.

Por ejemplo, el sujeto puede estar constituido por una sola palabra, o por varias, pero el conjunto ocupa un lugar específico, digamos la posición I:

	I	II	III
	[Er]	geht	langsam.
	[Der alte Mann]	geht	langsam.
	[Der alte Mann, der jeden Tag hier vorbeikommt,]	geht	langsam.
	El anciano que pasa diario por aquí camina despacio.		

Es muy importante comprender y recordar, en este estudio, que al hablar de *posición* estaremos describiendo la que ocupa aquella palabra o conjunto de palabras que cumpla con una función dentro de la oración. Y habrá que aclarar, asimismo, que algunas palabras o conjunto de palabras siempre ocuparán *posiciones fijas*, sin permitir ningún cambio, en tanto que otras tendrán cierta *flexibilidad*, lo que indicará variaciones en el énfasis o incluso en el significado.

Reglas de posición del verbo

El verbo⁹ es el elemento más estable de la oración alemana y sus reglas de posición tienen que ser seguidas estrictamente para lograr oraciones bien ordenadas. Distinguimos verbos simples:

Er schreibt. Er schrieb.

y verbos compuestos:

Er hat geschrieben. Er hätte schreiben sollen.

Para la forma verbal simple empleamos la abreviatura \textcircled{V}

y para la forma compuesta $\boxed{V_1}$ $\boxed{V_2}$.

\textcircled{V} y $\boxed{V_1}$ contienen siempre una sola forma verbal, y es la forma conjugada. En el ejemplo:

Er $\textcircled{\text{geht}}$ langsam.

⁹ Cabe diferenciar entre el verbo como parte del discurso, o sea como clase de palabra (en oposición al sustantivo, adjetivo, artículo, etcétera) y el verbo como elemento oracional, o sea como sintagma verbal (en oposición al sujeto y los demás complementos e indicaciones libres). En la gramática tradicional suele designarse predicado al verbo en su función sintáctica. Nosotros no adoptamos este término, porque no siempre queda claro si se refiere al verbo propiamente dicho o al conjunto que incluye al verbo y a sus complementos.

V está en la tercera persona del singular del presente del indicativo, en tanto que **V₂** contiene una o varias formas verbales no conjugadas o infinitas que son:

pseudoprefijo:¹⁰

Er macht die Tür **auf.**

participio pasado:

Er hat die Tür **aufgemacht.**

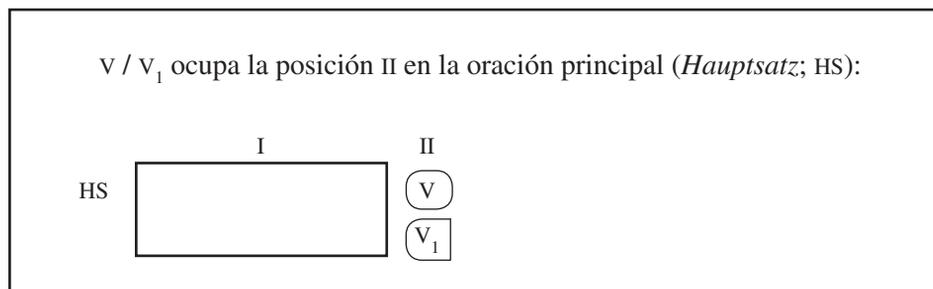
infinitivo:

Er will die Tür **aufmachen.**

combinación de varias formas infinitas:

Die Tür scheint **aufgemacht worden zu sein.**
La puerta parece haber sido abierta.

Regla número 1 para la posición del verbo



Esta regla es la más elemental y la más importante al principio, por lo que la describimos en primer lugar (las pocas excepciones se enumerarán abajo, véase *Regla número 3 para la posición del verbo* y *Regla número 5 para la posición del verbo*).

¹⁰ El pseudoprefijo es el prefijo separable de los verbos como *vorlesen*, *abnehmen*, *hervorkommen*. Engel (1977: 113) lo denomina *Verbzusatz*, o sea “adjunto verbal”. Lo característico es que en determinadas formas verbales (*Er will vorlesen*; *Er hat vorgelesen*; *Ob er vorliest?*) se trata efectivamente de un prefijo, mientras que en otras adquiere su lugar propio (*Er las gern vor*; *Liest du heute vor?*).

Ahora bien, fijen su atención en las siguientes oraciones:

	II				
[Traude]	hat	das Buch	gestern	gekauft.	
<Das Buch>	hat	Traude	gestern	gekauft.	
(Gestern)	hat	Traude	das Buch	gekauft.	

Dado que la posición II de V_1 es fija, la posición I da lugar a sólo un elemento oracional. Debemos figurarnos V/V_1 como un eje en la oración alemana, alrededor del cual giran los elementos. La selección de uno de ellos para la posición I traslada automáticamente a los demás hacia la derecha de V/V_1 (para la posición I, ver los apartados *El antecampo* y *La perspectiva funcional de la oración*).

Esta regla, por fácil que parezca, en realidad es una de las más difíciles para el hispanohablante, dado que en español, aún después de emplear algún elemento circunstancial, podemos continuar con el sujeto:

Ayer mi amiga me llamó por teléfono.

mientras que en alemán es absolutamente incorrecto decir:

* *Gestern meine Freundin hat...*¹¹

porque el verbo conjugado tiene que ocupar la posición II:

	II				
Gestern	hat	meine	Freundin	mich	angerufen.
Meine Freundin	hat	mich	gestern	angerufen.	

¹¹ El asterisco * que precede al ejemplo lo clasifica como gramaticalmente incorrecto.

La posición II es, pues, la posición clave de la oración alemana y observar su cumplimiento es fundamental, dado que el verbo es el único elemento que ocupa un lugar determinado: las demás posiciones dependerán del número de elementos que contenga la oración, también con reglas específicas que veremos más adelante (*Reglas de posición del campo medio*). Su observancia constituye un reto para el hispanohablante, ya que tendrá que automatizarla en la práctica y vencer la interferencia que implica usar el orden de construcción de la oración española.

Para evitar eventuales malentendidos, sea dicho que violar la regla número 1 de la posición II del verbo conjugado no vuelve incomprensible el mensaje, sino que traiciona al extranjero que no conoce bien la norma de la oración alemana. Y es tan frecuente ese error, que causa una muy buena impresión aquel extranjero que sepa colocar bien el verbo. El símbolo gráfico del círculo para el verbo se entiende como ayuda mnemotécnica: al empezar cualquier oración principal hay que tener en vista ya la posición II reservada a V_1 :

Dann

Darum

Mein Freund

Este será el camino más seguro para interiorizar esa regla número 1, tan fácil y tan difícil a la vez.

Regla número 2 para la posición del verbo

Si V_1 ocupa la posición II, V_2 va hasta la posición final, en la oración principal:



En realidad, no tiene importancia si V_2 pasa la posición III, V o VII, dado que esto dependerá del número de elementos sintácticos que contenga la oración. El objeto es que V_1 y V_2 formen una especie de marco que encuadre los demás elementos. Observen cómo se designan las diferentes partes de la oración:¹²

	II		posición final
(Gestern abend)	bin	ich zu Hause	geblieben
[Er]	schreibt	die Wörter schnell von der Tafel	ab.
(Darum)	möchte	ich mein Examen lieber erst nächstes Jahr	machen
Vorfeld	Rahmen	Mittelfeld	Rahmen
antecampo	marco	campo medio	marco

Aquí también se observa una diferencia fundamental entre ambas lenguas, ya que el español no suele separar las partes del verbo compuesto:

Te lo pude haber dicho desde un principio.

En alemán, la posición de marco es obligatoria:

Das hätte ich dir gleich sagen können

Pero, a diferencia de la regla número 1, la regla número 2 no es absoluta: existen oraciones con un *postcampo* (*Nachfeld*), sobre todo en caso de enumeraciones, comparaciones o cuando un elemento toma la forma de oración subordinada (Cf. *El postcampo*):

¹² Para la terminología alemana, véase Engel, 1977: 192.

Er	<u>ist</u>	<i>öfter in Rio</i>	<u>gewesen</u>	als ich.
Ich	<u>habe</u>	<i>heute Weihnachtsgrüsse</i>	<u>geschrieben</u>	<an Eva, Klaus, meine Grosseltern und meine Patentante>.
Er	<u>darf</u>	<i>sich noch nicht Doktor</i>	<u>nennen,</u>	E _P <weil er seine Doktorarbeit noch nicht publiziert hat>.
Er	<u>hat</u>	<i>sie immer wieder</i>	<u>gefragt,</u>	a _{caus} <warum sie ihn nicht hei- raten will.>
Vor- feld		Mittelfeld		Nachfeld

Las reglas número 1 y número 2 son válidas para la oración principal (*Hauptsatz*: HS), lo que incluye las preguntas que principian con un pronombre interrogativo, *wer, was, wo, wie, welcher*, etcétera, llamadas *W-Fragen*:

	I	II	posición final
HS:	<i>Er</i>	<u>ist</u> <i>heute nicht zu uns</i>	<u>gekommen</u> .
W-Frage:	<i>Warum</i>	<u>hast</u> <i>du uns das nicht</i>	<u>erklärt</u> ?
W-Frage:	<i>Aus welchem Grund</i>	<u>hat</u> <i>das Experiment nicht</i>	<u>geklappt</u> ?

¿Por qué no funcionó el experimento?

Regla número 3 para la posición del verbo

Hay cuatro tipos de oraciones principales en que el antecampo queda vacío, por lo que V/V_1 se encuentra en posición inicial:

1. Las preguntas 'directas' que se contestan con: *Ja/Nein/Doch*, llamadas *Entscheidungsfragen*.¹³

¹³ Dado que aquí se trata de una descripción didáctica, soslayamos hasta cierto punto el problema de los distintos niveles de descripción de un enunciado. De hecho, en la lingüística moderna se distingue entre el tipo de oración y el tipo de enunciado (Cf. Engel, 1977: 264).

Kann Krebs geheilt **werden** ?

Ja/Nein.

War das nicht der Rektor?

Doch/Nein.

2. los imperativos, o *Befehlssätze*:

Nehmen Sie diese Tabletten täglich dreimal **ein**!

Wirf dieses Papier nicht **fort**!

¡No tires ese papel!

3. ciertas exclamaciones enfáticas:

Hab' ich einen Hunger!

Kommst du aber spät!

(En esos casos se acentúa la entonación del pronombre.)

4. oraciones elípticas del alemán coloquial, donde se sobrentiende el elemento del *Vorfeld*:

Wird gemacht. (Lenguaje de oficina) = *Das wird gemacht.*

Geht in Ordnung. (Lenguaje de oficina) = *Das geht in Ordnung.*

Kommt der Kerl rein. (Lenguaje de cantina) = *Da kommt der Kerl rein.*

Denkste, Puppe. (Caló berlinés) = *Das denkst du.*
Te equivocaste, nena.

Es aconsejable abstenerse de producir oraciones de los dos últimos tipos, a menos que las haya escuchado frecuentemente y sepa reproducirlas en las mismas circunstancias y frente a la gente que las use. La posición inicial de v/v_1 sólo es imprescindible en las *Entscheidungsfragen*.

En las oraciones imperativas, la posición I puede ocuparse facultativamente:

I II
(Nun) **wirf** das Papier nicht gleich **fort**.

<Diese Tabletten> **nehmen** Sie dreimal täglich **ein**.

En los demás casos, la posición inicial de v/v_1 causa variantes estilísticas que pueden aprenderse como giros.

Partículas oracionales

Desde luego, palabras como *Bitte, Ja, Doch, Also* seguidas por coma constituyen partículas oracionales, algo así como oraciones abreviadas, y no influyen sobre las reglas de posición de la oración que empieza después de la coma:

I II

Doch, [ich] habe <die Rechnung> bezahlt.

I II

Danke, [ich] möchte keinen Kaffee mehr.

I II

Guten Tag, <wie> geht es Ihnen?

I II

Entschuldigen Sie, (wie) komme ich von hier zur Pinakothek?

Ciertas palabras se usan como partículas oracionales o como *Angaben*. En general cambian su significado al cambiar su función. Compare:

I II

So, [das] wäre geschafft. Bueno, ya tenemos eso.

I II

So siehst du viel jünger aus. Así te ves mucho más joven.

I II

Also, [ich] ging aus dem Haus. Pues bien, salí de la casa.

I

Wir hatten kein Licht. (Also) Hubo un apagón, por eso tuvimos

II

mussten wir Kerzen anzünden. que encender las velas.

Dein Magen knurrt, (also) hast du Hunger. Te gruñe el estómago. Con que tienes hambre.

Ich denke, (also) bin ich. Pienso, luego existo.

Nota: Un error frecuente entre estudiantes que hablan inglés es traducir literalmente:
So I went to Paris.

A esta oración, en alemán le corresponderían varias traducciones:

Mir wurde gesagt, das Original sei im Louvre.

$\left(\begin{array}{l} \text{Also} \\ \text{Da} \\ \text{Deshalb} \\ \text{So} \end{array} \right)$	II		así pues	
	fuhr	[ich] <nach Paris>	por eso	

Y nunca: * *So ich fuhr ...*

Al cambiar de función, como en:

So, (jetzt) gehen wir ins Sprachlabor,

en donde el *so* funciona como punto de conclusión para pasar luego a otro tema, se trata de la partícula oracional:

Bueno, y ahora vamos al laboratorio de lenguas.

La posición \emptyset (cero): los conjuntores

La regla número 1 dice que V/V_1 ocupa la posición II en la oración principal, es decir que es precedido por un solo elemento. Esa regla fundamental requiere ahora de una pequeña aclaración, ya que existe un grupo muy reducido de palabras que se colocan en la posición \emptyset , o sea, antes de la posición I. Se trata de los *conjuntores* (*Konjunktoren*) que enlazan dos oraciones principales.¹⁴

\emptyset	I	II			
<u>Und</u>					
<u>Aber</u>	[sie]	bewegt	sich	doch.	
<u>Denn</u>					

Entendemos por conjuntor las conjunciones de coordinación que ocupan la posición \emptyset . Ese grupo de conjuntores no presenta dificultad, dado que es fácil

¹⁴ Cf. Engel (1977: 82-83) y Rall, Engel & Rall (1977: 95-96) acerca de la distinción de conjuntores y subjuntores.

memorizar tan pocas palabras cuya posición, a diferencia del español, es determinante. Hay que añadir que una parte de ellas puede usarse como *Konjunktör*, es decir en la posición \emptyset , o, en otras oraciones, como *Angabe*, o sea en la posición I. Por ejemplo, son igualmente correctas:

\emptyset	I	II	
<u>Entweder</u>	[er]	kommt	zu mir, oder ich gehe zu ihm.
I	II		
(Entweder)	kommt	[er]	zu mir; oder ich gehe zu ihm.

He aquí la lista de los conjuntores e indicaciones:

\emptyset	I	
Konjunktör	Angabe	
<u>Und</u>	(dann)	y
<u>Oder</u>	(darum)	o
<u>Denn</u>	(trotzdem)	pues, porque
<u>Aber</u>		pero
<u>Sondern</u>		sino que
...		
	(Entweder)	o... (o)
	(Doch)	pero
	(Jedoch)	pero
	...	

Los tres últimos pueden ir indistintamente en posición \emptyset o I. Si se llega a encontrar en la lectura otras palabras que funcionen como conjuntores, es posible agregarlas a la lista; hay algunas más, de uso menos frecuente, sobre todo en la literatura clásica, por ejemplo:

Die Botschaft hör ich wohl, allein mir fehlt der Glaube. (Goethe, *Faust* I)
El mensaje bien lo oigo, mas lo que me falta es la fe.

Aquí se ve muy claramente que la posición de ciertas palabras decide sobre su función, su valor y su significado.

La regla número 4 para la posición del verbo y los subjuntivos

Los conjuntivos *und*, *denn*, *aber* entre otros, introducen una oración principal y aparecen en la posición \emptyset . Son muy pocos. Es muy importante distinguirlos claramente de los subjuntivos, o sea las conjunciones de subordinación —grupo mucho más numeroso—, elementos que introducen oraciones subordinadas: *weil*, *da*, *obwohl*, *wenn*, *ob*, *dass*, etcétera. En español no es menester hacer esa distinción; en alemán sí, porque la oración subordinada tiene sus propias reglas de posición.

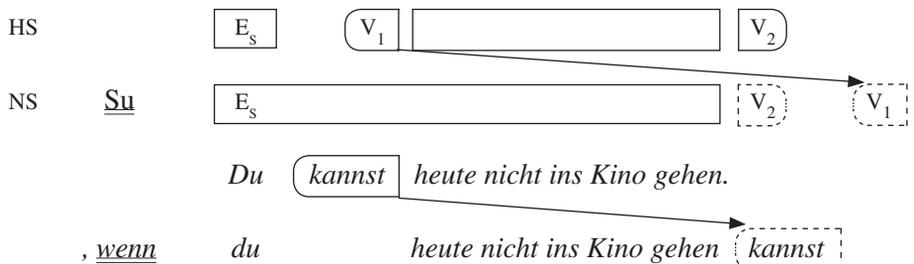
Regla número 4 para la posición del verbo

V/V_1 ocupa la posición II en la oración principal (*Hauptsatz*: HS), pero cambia de lugar en la oración subordinada (*Nebensatz*: NS). Compare:

		\emptyset	I	II	
HS:	<i>Er konnte nicht kommen.</i>	<u>Denn</u>	[er]	(war)	<i>krank.</i>
NS:	<i>Er konnte nicht kommen.</i>	<u>da</u>	<i>er</i>	<i>krank</i>	(war)

Es decir: V/V_1 ha pasado hasta el final.

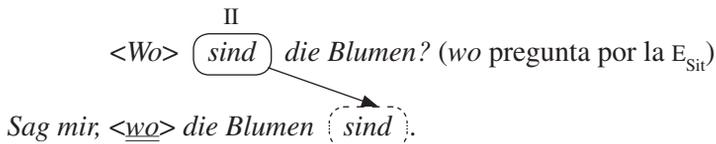
He aquí la representación gráfica de la transformación de una oración principal en subordinada:



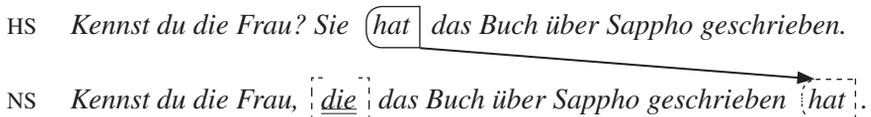
Esta regla es tan fundamental para la oración subordinada, como la primera lo es para la principal. Es aconsejable, pues, aprenderse nuevos subjuntivos teniendo siempre en mente las reglas de posición. Subrayarlos con raya doble significa una ayuda mnemotécnica. Compare:

Konjunktior	Angabe	Subjunktior
<u>denn</u>	(dann)	<u>weil</u>
<u>und</u>	(trotzdem)	<u>obwohl</u>
<u>aber</u>	(darum)	<u>wenn</u>
	etc.	

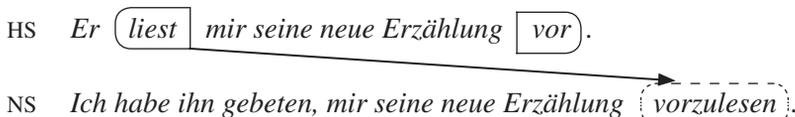
Si una partícula cumple dos funciones, se señala con ambos símbolos, por ejemplo <wo>, que en la pregunta indirecta adquiere función subordinadora:



Asimismo, las oraciones subordinadas relativas (*Relativsatz*) carecen de subjuntivo, pero obedecen en lo demás a la regla número 4. El pronombre relativo toma el lugar del subjuntivo. Véase la transformación:



Las oraciones subordinadas con infinitivo (*Infinitivsatz*) constituyen un caso especial por carecer de un verbo conjugado; sin embargo, en cuanto a la posición del verbo, se comportan como las demás subordinadas: V va hasta el final, sólo que ya no es forma conjugada, sino infinitiva.



Regla número 5 para la posición del verbo

En algunos textos de nivel estilístico culto encontrarán un tipo de subordinada que no sigue la regla número 4:

(Kommt [er] ^I [heute] [nicht], so) ^{II} [kommt] [er] (sicher) (morgen).

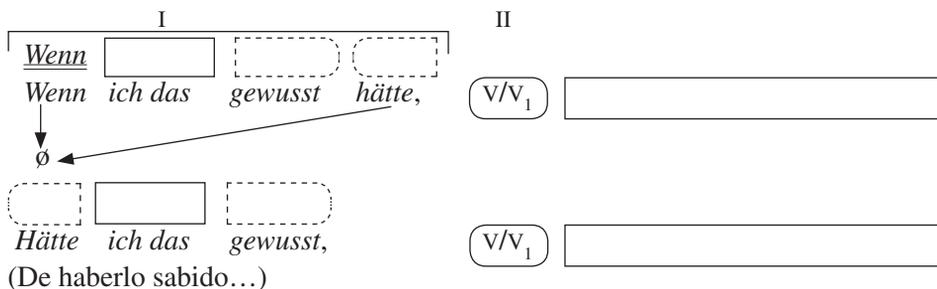
Si no viene hoy, seguramente vendrá mañana.

La siguiente paráfrasis sí obedece a la regla número 4:

(Wenn er heute nicht kommt, so) kommt er sicher morgen.

Es decir: en vez de la subordinada condicional empezando por wenn, existe la subordinada sin subjuntor y con posición inicial de v/v_1 (*subjunktorloser Nebensatz*).

Véase la transformación:



Esta subordinada sin subjuntor y v/v_1 en posición inicial se encuentra preferentemente en la posición I, o sea en el antecampo, y cumple con la función de una indicación condicional. Compárese:

(Verliert er den Prozess, so)	<div style="border: 1px solid black; border-radius: 15px; padding: 5px; display: inline-block;"> ^{II} ist </div> er ruiniert.
(In diesem Fall)	<div style="border: 1px solid black; border-radius: 15px; padding: 5px; display: inline-block;"> ist </div> er ruiniert.

La posición de esta subordinada (sin subjuntor y con posición inicial de v/v_1) **no se debe confundir con la regla número 3, que se refiere a oraciones principales**: se distingue porque es seguida por la principal, que se identifica como tal gracias a la posición II del verbo.¹⁵

El *so* o el *dann*, después de la coma, se puede considerar como un correlato de la indicación condicional, y es parte de la posición I; es muy frecuente —aunque facultativo— y su presencia es una señal más para reconocer esa subordinada.

Las oraciones optativas irreales (que expresan un deseo que ya no se puede cumplir) del tipo:

Hättest du mich doch gefragt!
¡Me hubieras preguntado!

se explican por su derivación de la subordinada **sin subjuntor, donde queda sobrentendida la oración principal**:

Ach, hätt' ich meiner Tochter doch geglaubt! (Orff, *Die Kluge*)
Ay, ¡le hubiera creído a mi hija!

y que puede implicar oraciones como:

(..., dann) wäre das Unglück nicht geschehen.
...entonces no se habría producido la desgracia.

Regla número 6 para la posición del verbo

Sin dar mucho peso a la siguiente particularidad —por tratarse de un estilo rebuscado— hay que mencionar las subordinadas cuyo V_2 contiene más de un infinitivo, por ejemplo:

¹⁵ La subordinada sin subjuntor y con posición inicial de v/v_1 ocurre también en el poscampo: *Es gäbe ein grosses Chaos, würde die Stadtverwaltung so verfahren*. Y además de la subordinada condicional cabe mencionar la aún menos frecuente subordinada causal (con posición inicial de v/v_1 y la indicación *doch* en el campo medio) que siempre ocupa el poscampo: *Ich habe ein ganz schlechtes Gewissen, kann ich doch nicht einmal einen Grund für mein langes Schweigen anführen*. Estos casos se dejaron a un lado en la gramática pedagógica por su poca frecuencia.

Es wundert mich nicht, dass er nicht rechtzeitig hat kommen können.

Comparen con un ejemplo con V_2 regular:

Es wundert mich nicht, dass er nicht rechtzeitig gekommen ist.

Es decir: la posición regular del verbo compuesto en una subordinada es:

, Su V_1 V_1

pero la presencia de dos o más infinitivos provoca la permutación (el cambio de lugar) de V_1 que entonces precede a V_2 :

..., Su V_1 INF, INF

Esta regla número 6 de los infinitivos acumulados se tiene que tomar con cierta reserva. De hecho se notan divergencias en diferentes textos. Obsérvese la posición del verbo en los siguientes ejemplos:

..., dass *dieser universelle, idealtypische Rahmen einer linguistischen Pragmatik in der Analyse konkreter Dialoge vielfach modifiziert werden müssen wird*. (Schlieben-Lange)

..., weil *er nicht hat Bürgermeister werden wollen*.

Es decir, la subordinada con infinitivos acumulados es el único caso en donde la posición del verbo es inestable. La mencionamos para abarcar las reglas de todas las posibilidades oracionales. En el alemán oral más vale evitar tales construcciones.

El antecampo (Vorfeld) y el postcampo (Nachfeld)

Cuando el verbo compuesto, V_1 y V_2 , forma el marco de la oración, delimita tres campos: los dos exteriores, o sea el antecampo y el postcampo, y el campo medio.

El antecampo

Puesto que V/V_1 ocupa la posición II, el antecampo o *Vorfeld* está reservado a un solo elemento sintáctico (véase apartado *Regla número 1 para la posición del verbo*); este elemento puede constar de una palabra, de varias y aún de una oración subordinada:

(Darum) habe ich nicht engerufen.

^acaus

[*Der Student aus Berlin*] *bleibt drei Jahre bei uns.*

E_S

<*Warum er das gemacht hat,*> *weiss ich nicht.*

E_A

Para saber cuáles elementos se sitúan en la posición I y por qué, véase el apartado sobre la perspectiva funcional que trata de la relación entre posición y énfasis (*La perspectiva funcional de la oración*).

El postcampo

El postcampo se constituye sólo cuando V_2 es seguido de un elemento oracional (véase *Regla número 2 para la posición del verbo*). Esto sucede más en alemán escrito que en alemán oral o, mejor dicho, también en el lenguaje oral cotidiano se observa cierta flexibilidad en el manejo del postcampo, debido al simple hecho de que el hablante quiera añadir un elemento rezagado:

Er hat die Einladung vergessen wahrscheinlich.

Tal posición, que se acentúa a menudo por una corta suspensión, es aceptable sólo en el alemán hablado; la norma escrita exige:

Er hat die Einladung wahrscheinlich vergessen.

o: *Wahrscheinlich hat er die Einladung vergessen.*

Por otra parte, es posible ocupar el postcampo para subrayar el respectivo complemento:

Wie hat es dir denn gefallen in Wien?

El postcampo se ocupa obligatoriamente cuando un complemento o una indicación se realiza como oración subordinada que no se ha colocado en el antecampo:

Ich kann dir das Buch gern leihen, (wenn du willst.)

a_{cond}

Ich habe nicht richtig verstanden, <was du meinst.>

E_A

Lo mismo es válido para oraciones subordinadas que constituyen el atributo de un comparativo:

Das Examen ist <besser ausgefallen>, als ich erwartet hatte.>

El examen salió mejor de lo que había esperado.

Un atributo en forma de oración relativa, sobre todo si es extenso, se coloca de preferencia en el postcampo (Cf. *La posición 1 como vínculo entre dos oraciones*):

Gestern hat er schliesslich <die Frau geheiratet>, mit der er 9 Jahre verlobt war>.

Ayer finalmente se casó con la mujer con la cual había estado comprometido por nueve años.

Estas últimas observaciones van dirigidas especialmente a aquellos experimentadores que, fascinados por la expansibilidad del marco verbal, se lanzan a construir campos medios tan extensos que pasan en mucho la norma alemana. Al alumno principiante le aconsejamos, pues, hablar mediante enunciados cortos para no enredarse en construcciones sin salida.

Reglas de posición del campo medio

Hemos visto que el verbo compuesto constituye el marco que estructura la oración dando lugar al antecampo, al campo medio y al postcampo. Ahora veamos cómo se suceden los elementos oracionales en el campo medio:



Para eso utilizaremos la clasificación de los elementos oracionales:

E = *Ergänzung*

E_S = sujeto

E_A = complemento en acusativo

E_D = complemento en dativo

E_G = complemento en genitivo

E_P = complemento preposicional

E_{Sit} = complemento de situación

E_{Dir} = complemento de dirección

E_N = complemento nominal

E_{Adj} = complemento calificativo

a = *Angabe* = indicación libre

El campo medio, a diferencia del marco que constituyen $v/v_1 + v_2$, revela más flexibilidad en la posición de los elementos. Describiremos, pues, hacia dónde se orientan los diferentes elementos.

Regla número 1 del campo medio

Distinguiamos dos clases de complementos, los que se orientan hacia el marco izquierdo —los simbolizamos por medio de una E con flecha hacia la izquierda: $\leftarrow E$, y los que se orientan hacia el marco derecho: $E \rightarrow$. Las indicaciones (a) se asientan en medio:



Subsumimos bajo $\leftarrow E$: [E_S] y $\langle\langle E_D \rangle\rangle$, (hacemos caso omiso de E_G por su poca frecuencia), y bajo E_{\rightarrow} : $\langle E_P, E_{sit}, E_{Dir}, E_N, E_{Adj} \rangle\rangle$.

Ejemplos:

Darum fahre [ich] (so oft) <nach Tübingen>>.

$\leftarrow E_S$ a $E_{\rightarrow Dir}$

Ich habe <<meiner Freundin> (schon zweimal) geschrieben.

$\leftarrow E_D$ a

Ich denke (oft) <an Piroshka>>.

a $E_{\rightarrow P}$

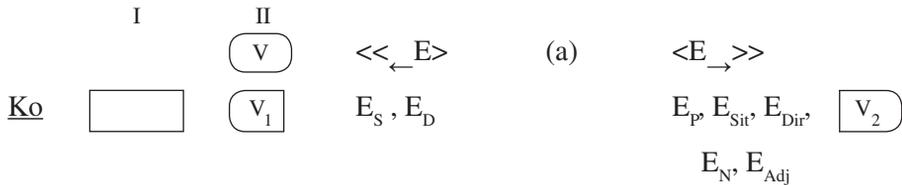
Er war (nie) (gerne) <Lehrer>>.

$E_{\rightarrow N}$

Es geht <<ihm> (leider) (nicht) <sehr gut>>.

$\leftarrow E_D$ $E_{\rightarrow Adj}$

La regla número 1 se ilustra por el esquema:



Gracias a esta regla es fácil entender las diferencias de posición en los siguientes pares de oraciones:

Ich habe <<ihm > (gestern) geschrieben.

$\leftarrow E_D$ a

Ich habe (gestern) <an ihn>> geschrieben.

a $E_{\rightarrow P}$

Regla número 2b:

Si la E_A se realiza en forma de pronombre definido inacentuado (Cf. *El valor informativo como regulador de las posiciones en el campo medio*) va antes de la E_D , independientemente de cómo sea la forma de la E_D . Obsérvese la transformación pronominal:

Er schenkt <<Stefan> <<die Kamera>.
 E_D E_A

Er schenkt <<sie> <<Stefan>.

Er schenkt <<sie> <<ihm>.
 E_{Apron}

La posición de E_D y E_A definida se ilustra por el siguiente esquema:



Esta regla número 2b para la posición de los pronombres definidos inacentuados comprende también los pronombres reflexivos: aunque éstos se consideran parte de V_1 , se colocan como si fueran complementos. Compárese:

Ich habe <<es> mir (genau) überlegt. Ya lo pensé bien.
 E_A Pron. refl. D

Ich habe <<es> <<mir> (gleich) gekauft. Me lo compré de inmediato.
 E_A E_D

La regla número 2b para la posición de las $_E$ en forma de pronombres personales inacentuados se ilustra por el esquema:

Ko I V_1 [E_S] << E_A > << E_D > (a) < E_{\rightarrow} >> V_2

Regla número 2c:

La E_A indefinida, ya sea frase nominal o pronombre, tiene tendencia hacia la derecha:

\underline{Ko} \boxed{I} $\boxed{V_1}$ $[E_s]$ $\langle\langle E_D \rangle\rangle$ (a) $\langle E_{\rightarrow A_{indef}} \rangle\rangle$ $\langle E_{\rightarrow} \rangle\rangle$ $\boxed{V_2}$
Und seither lässt er ihr (jeden Tag) <frische Blumen>> <ins Haus>> schicken.
 a_{temp} E_{Aindef} E_{Dir}

Y desde entonces, a diario le manda flores frescas a su casa.

La regla número 2, con sus tres variantes, explica la diferencia de posición en los siguientes pares de oraciones que contienen una E_A :

$\leftarrow E_{A\ def}$ (a) $E_{\rightarrow A\ indef}$

es decir, el complemento en acusativo definido tiene tendencia hacia la izquierda, el complemento en acusativo indefinido hacia la derecha:

Hast du <<das Buch> (schon)? —*Ja, ich habe <<es> (schon).*
Hast du (schon) <ein Heft>>? —*Nein, ich habe (noch) <keins>>.*
Weisst du, wo die Kinder stecken? —*Vorhin habe ich <<sie> (noch) gesehen.*
¿No sabes por dónde andan los niños? —*Los acabo de ver.*
Weisst du, wo es hier <Zigaretten>> gibt? —*Vielleicht bekommst du (in dem Laden dort) <welche>>.*

La posición de las indicaciones (Angaben: a)

Finalmente nos queda por describir el orden básico de la parte central del campo medio, o sea, de las indicaciones. Estas se caracterizan por flexibilidad aún mayor en su posición, así que sólo se podrán dar reglas aproximativas. Nos limitaremos, pues, a describir las características más sobresalientes:

Regla número 3 para el campo medio

El orden básico de las indicaciones (que está sujeto a diversos cambios) es: a_{int} = indicación intencional (es decir, partículas intencionales como *denn*, *aber*, *doch*, etc.); a_{temp} = indicación temporal; a_{loc} = indicación local; a_{val} = indicación valorativa (como *leider*, *zum Glück*, etcétera); a_{neg} = indicación negativa; a_{mod} = indicación modal).

He aquí el esquema:

$$\langle\langle\leftarrow E\rangle (a_{int}) (a_{temp}) (a_{loc}) (a_{val}) (a_{neg}) (a_{mod}) \langle E\rightarrow\rangle\rangle$$

y unos ejemplos:

Was gibt es (denn) (heute) (bei euch) zu essen?

$$a_{int} \quad a_{temp} \quad a_{loc}$$

Die Probe hat (aber) (heute) (gar nicht) (gut) geklappt.

$$a_{int} \quad a_{temp} \quad a_{neg} \quad a_{mod}$$

El ensayo de hoy no salió nada bien.

Herr Meier ist (heute) (leider) (nicht) <da>>.

$$a_{temp} \quad a_{val} \quad a_{neg} \quad E_{Sit}$$

Hasta aquí se expusieron las reglas básicas de posición (véase también *La izquierda determina la derecha*). Desde luego, éstas no agotan todas las variantes posibles. Para el alumno que empieza a familiarizarse con el alemán es aconsejable apearse a estas reglas fundamentales. Si se encuentra con ejemplos que se salen del esquema, los aprenderá y repetirá tal cual —como giros—, pero en su producción libre se atenderá a las reglas básicas que, en la gran mayoría de los casos, le permitirán hablar y escribir en oraciones bien ordenadas.

Sólo cuando ya domine automáticamente las reglas fundamentales, cuando ya no cometa errores con la posición del verbo —meta primordial—, entonces sacará provecho al sensibilizarse acerca de las variantes de posición (*Cf.* siguiente apartado).

La perspectiva funcional de la oración: la relación entre posición y énfasis

Las oraciones suelen ser parte de un texto. Raras veces un mensaje o una conversación se agota en un enunciado único. Generalmente se da un conjunto de oraciones interrelacionadas.

Esta interrelación explica muchas estructuras elípticas: lo que se ha nombrado en la oración o pregunta anterior se puede, en ciertos casos, omitir en la siguiente, ya que se sobrentiende; por ejemplo, en una conversación oral:

Wo warst du gestern? — Zu Haus.

Se sobrentiende, en la respuesta:

Gestern war ich zu Haus.

La interrelación de las oraciones en un texto también da la clave para muchas variantes de posición.

Cabe señalar que las siguientes observaciones no conciernen a la posición del verbo que sí es fija dentro del límite de la oración, lo cual se expuso detalladamente al principio del apartado *Reglas de posición del verbo*. La perspectiva funcional aclara cuál elemento se selecciona para ocupar la posición I, o sea el *Vorfeld*, y cómo se explican ciertos cambios de posición en el campo medio y el postcampo.

La posición I como vínculo entre dos oraciones

Si consideramos una oración como parte de un texto (sin querer entrar en pormenores de una teoría del texto), entonces toda oración, menos la inicial, se refiere a algo que se tematizó anteriormente. Además, la misma oración contiene un comentario que agrega una información. Por ejemplo, después de la oración inicial:

Es war einmal ein König.

sigue: *Dieser König hatte eine wunderschöne Tochter.*

Aquí el rey, o sea el tema, ya es conocido para el lector gracias a la oración anterior, y el interés, por tanto, se concentra en el comentario: tenía una hija hermosa.

Como se nota en el ejemplo, el antecampo generalmente establece el enlace entre las oraciones. Por consiguiente, pueden aparecer en el antecampo aquellos elementos sintácticos que remiten a lo precedente, por ejemplo la E_S , es decir, el sujeto:

[Dieser König] hatte eine wunderschöne Tochter.

o los demás complementos, siempre y cuando se refieran a algo ya mencionado:

<In die Tochter > verliebten sich viele Prinzen.

E_P

Ich dachte, du seist Arzt. —Nein, <Arzt> bin ich nicht, ich bin Doktor der Philosophie.

E_N

Und dann wollte er nach Göttingen fahren. Denn <in Göttingen> wohnt seine Mutter.

E_{Sit}

(Los conjuntores (Cf. *La posición ϕ (cero): los conjuntores*) son los únicos elementos que se combinan con otro en el antecampo).

Con mucha frecuencia, el antecampo es ocupado por una indicación (*Angabe*) que vincula la oración con las anteriores:

(Darum) hat er das Examen nicht bestanden.

El (*darum*) resume las razones antes dadas por las que no aprobó el examen. Estas indicaciones causales generalmente se sitúan en la posición I.

(*Dann*) y (*da*) también tienen preferencia para la posición I, (*dann*) enlaza acciones sucesivas, (*da*) marca una acción incidental.

Die Kinder machten ihre Hausaufgaben fertig.

(Dann) begannen sie ein Spiel.

(Da) klingelte es plötzlich an der Tür.

Inclusive V_2 puede aparecer en la posición I, si se quiere enfocar la atención en el verbo:

Sie fragte mich immer wieder, was ich essen wollte. Aber \emptyset I II *essen wollte ich gar nichts: ich hatte nur schrecklichen Durst.*

Para todos los elementos sintácticos que, en la oración básica, se colocan en la parte derecha (es decir E_{\rightarrow} y V_2), el ocupar la posición I significa que se ponen de relieve. También la entonación los realza, así que posición y énfasis pueden dar a un elemento un valor informativo especial (*Informationswert*: IW):

<Arzt> *bin ich nicht.*

E_N

<Nach Göttingen> *fahren sie erst morgen.*

E_{Dir}

Se ve que la posición I está disponible para todos los complementos y muchas indicaciones. Las indicaciones que no caben en el antecampo, porque no suelen servir de vínculo entre oraciones, son la negación (*nicht*) y la mayor parte de las partículas intencionales (*denn, aber, doch, eben, ja*, entre otros), las que no deben confundirse con sus homónimos (sonido, igual, significado diferente). La negación (*nicht*) no se admite en la posición I, a no ser que aparezca en calidad de atributo, por ejemplo:

[*Nicht ein Drittel der Studenten*] *hat für ihn gestimmt.*

Ni la tercera parte de los estudiantes votó por él.

En el lenguaje coloquial y enfático se observan estructuras que se salen de las reglas básicas:

Nicht einmal angerufen hat sie.

Ni siquiera llamó.

Sin embargo, será prudente seguir siempre patrones observados en textos originales y no arriesgarse en producciones del propio alambique.

El valor informativo como regulador de las posiciones en el campo medio

El criterio de valor informativo especial (*Informationswert: IW*)¹⁶ explica también variantes de posición en el campo medio. Complementos con tendencia hacia la izquierda (E_S , E_D , E_{Adef}) dotados de IW pasan a la parte derecha del campo medio. Comparen:

Ich habe <<Herrn Bauer> (gestern) kennengelernt.

E_{Adef} a_{temp}

Aquí se concentra el interés en la indicación temporal, mientras que

Ich habe (gestern) <Herrn Bauer>> kennengelernt.

$E_A + IW$

llama la atención sobre el complemento en acusativo, o sea la persona que conocí. Incluso una $_E$ en forma de pronombre personal puede pasar al lado derecho. Pero con esta permutación (=cambio de lugar) deja su carácter de pronombre no enfatizado; al contrario, se carga de valor informativo especial; lo que conlleva un cambio de entonación:

Ich habe es (nicht) <ihm>> gegeben, No se lo dí a él, sino a ella.
sondern <ihr>>. E_{D+IW}

Was machst (denn) [dú] hier? Y tú, ¿qué haces aquí?
 E_{S+IW}

En tales oraciones se acentúa el pronombre personal dotado de valor informativo especial, cosa que comúnmente no se hace. En español se recurre a los pronombres

¹⁶ El término de *valor informativo* está relacionado con el concepto de dinamismo comunicativo que se maneja en la Escuela de Praga. Firbas (1974: 19s.) **relaciona la posición de un elemento oracional con su mayor o menor grado de dinamismo comunicativo: lo que se orienta hacia la derecha tiene mayor grado de dinamismo comunicativo, es decir, representa el foco de atención.**

acentuados para ponerlos de relieve. El alemán se sirve de la posición marcada, tanto del antecampo como de la parte derecha del campo medio. Compárese:

Úns hast du es doch erzählt. Warum hast du es nicht auch ihm gesagt?
 Pero si a nosotros nos lo has contado, ¿por qué no se lo dijiste a él?

El criterio de valor informativo especial (IW) combinado con el rasgo de indefinido provoca la tendencia a la derecha obligatoria aún del complemento en dativo:

Da habe ich das Buch (lieber) <einem mittellosen Studenten>> gegeben.

$E_{D\text{indef} + IW}$

También el sujeto indefinido de ciertos verbos (*sein, werden, passieren, geschehen*, entre otros) adquiere tendencia a la derecha; si constituye el comentario acerca del tema, en el sentido de la perspectiva funcional.

In der Ecke wird (gerade) [ein Tisch] frei.

$a_{\text{temp}} \quad E_{\text{Sindef}+IW}$

Die Pinakothek kennt (doch) (hier) [jeder].

$a_{\text{int}} \quad a_{\text{loc}} \quad E_{\text{Sindef}+IW}$

Dabei ist <<dem Fahrer>> (zum Glück) [nichts] passiert.

$E_D \quad a_{\text{val}} \quad E_{\text{Sindef}+IW}$

Los complementos amplificadas por varios atributos suelen tener especial valor informativo y con eso tendencia hacia la derecha. Por ejemplo, en un texto donde México es el tema central, el autor llega al siguiente comentario:

In der Tat fehlen <<Mexiko>>(aber) [die meisten für Entwicklungsländer

$E_D \quad E_S \quad \textit{typischen Merkmale}].$

Si un complemento con tendencia hacia la derecha es amplificado por una oración relativa, ésta aparece preferentemente en el postcampo (Cf. *El postcampo*), es decir que V_2 se encuentra entre el núcleo del complemento y su atributo relativo:

Wir sollten noch \langle *einige Gäste* $\boxed{\text{einladen}}$ \rangle , *die Herrn Weber kennen* \rangle .
 E_A V_2

Si un complemento se realiza en forma de oración subordinada, entonces no aparece en el campo medio, sino fuera del marco:

I = antecampo \quad II
 [*Wer sich einschreiben will*], $\boxed{\text{muss}}$ *früh aufstehen*.
 E_S \quad postcampo
Er kann nicht $\boxed{\text{wissen}}$ \rangle , \langle *dass du schon zurück bist* \rangle .
 E_A

Aquí cabe señalar un peligro que a menudo conduce a oraciones mal ordenadas. En oraciones del tipo:

Ich habe nicht $\boxed{\text{gewusst}}$ \rangle , \langle *wo du warst* \rangle .
 E_A

no es correcto incluir la E_A dentro del campo medio. Muchos estudiantes se dejan inducir a tales errores, porque piensan que V_2 va hasta el final, pero la posición final está marcada por la coma.

Se observan casos, sobre todo en el alemán escrito, donde el campo medio contiene una oración subordinada, por ejemplo:

Meine schriftstellerischen Fähigkeiten werden, wie ich fühle, von meiner Aufgabe überfordert. (K. Lorenz)

Temo que mis capacidades literarias no estén a la altura de mi tarea.

Sin embargo, para la propia producción, más vale evitar tales construcciones hasta que se tengan conocimientos sólidos en este campo.

El criterio de perspectiva funcional sirve para explicar por qué no se pueden agotar las características de posición en reglas fijas: porque un texto es dinámico. En cada oración, el oyente o el lector tendrá la expectación de identificar elementos conocidos y de encontrar algo novedoso respecto a lo precedente. Para hacer llamativo un mensaje, el hablante dispone de la entonación y de variantes de posición, en cuanto a posibilidades sintácticas se refiere.

La izquierda determina la derecha

Es algo problemático querer atribuir un lugar fijo a las indicaciones (*Angaben*). En muchos casos un cambio de posición representa un cambio de función y con eso un cambio de significado. Compárese:

Ich bin (oft) <wahnsinnig verliebt>. A menudo, estoy locamente
 a_{temp} E_{Adj} enamorado.

Ich bin (wahnsinnig oft) <verliebt>. Estoy enamorado a cada rato.
 a_{temp} E_{Adj}

En el primer ejemplo, el adverbio *wahnsinnig* es atributo del complemento calificativo, mientras en el segundo amplifica la indicación temporal.

Vale la pena poner especial atención en el lugar y la función de la negación (*nicht*). Por ejemplo:

Ist Herr Bauer (auch) (nicht) da?

presupone algo como:

Ist Herr Kolle da? — Nein, er ist (nicht) da.

Es decir que la indicación (*auch*) enlaza ambas negativas, mientras que la pregunta:

Ist Herr Bauer (nicht) (auch) da? ¿Y no está también el señor Bauer?

sigue a:

Ja, Herr Kolle ist da.

Aquí (*auch*) se enlaza con la respuesta afirmativa. El (*nicht*) marca una pseudonegativa: la usa el interrogante para dar a entender que espera una respuesta afirmativa.

Dada la falta de diferenciación morfológica entre adjetivo y adverbio, algunas oraciones se prestan a malentendidos, si no se hace un buen análisis sintáctico. Las siguientes oraciones:

Da ist er sicher nicht gewesen.

Da ist er nicht sicher gewesen.

tienen que analizarse así:

<Da> $\boxed{\text{ist}}$ [er] (sicher) (nicht) $\boxed{\text{gewesen}}$. Seguramente no estuvo allí.
 E_{Sit} v_1 E_S a_{val} a_{neg} V_2

(Da) $\boxed{\text{ist}}$ [er] (nicht) <sicher> $\boxed{\text{gewesen}}$. En ese caso no estaba seguro.
 a v_1 E_S a_{neg} E_{Adj} V_2

La indicación suele relacionarse con el elemento que le sigue. Decimos que la izquierda determina la derecha:

(sicher) (nicht)
 $\underbrace{\hspace{1.5cm}} \uparrow$
 (nicht) sicher
 $\underbrace{\hspace{1.5cm}} \uparrow$
 (auch) (nicht) <da>
 $\underbrace{\hspace{1.5cm}} \uparrow$ $\underbrace{\hspace{1.5cm}} \uparrow$

Nótese la diferencia:

auch nicht = tampoco

nicht auch... = no... también

noch nicht = todavía no, aún no

nicht noch... = no... otro

Er ist (noch) (nicht) da.

Möchten Sie (nicht) <noch eine Tasse Kaffee>?

Ahora bien, estas variantes de posición tienen sus límites. Por otra parte, hay un gran número de indicaciones diferentes y sería fastidioso para cualquiera que no sea lingüista clasificarlas y denominarlas, y describir cada variante de posición. En muchos casos, el camino más rentable es aprender por imitación y usarlas intuitivamente como “suene” correcto:

<i>Das weiss ich auch noch nicht.</i>	Todavía no lo sé yo tampoco.
<i>Heute geht es leider nicht mehr.</i>	Lo siento, pero hoy ya no se puede.
<i>Du könntest uns ruhig mal wieder besuchen.</i>	Ya podrías haber venido a vernos.
<i>Ich habe nun schon lange nicht mehr geraucht.</i>	Ahora sí hace mucho que no fumo.
<i>Dann geht es dir hoffentlich bald wieder besser.</i>	Entonces espero que pronto estés mejor.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN, J. P. B. & S. P. CORDER (1974). *Techniques in applied linguistics*. Vol. 3. *The Edinburgh course in applied linguistics*. London: Oxford University Press.
- BAUM, R. (1976). *Dependenzgrammatik. Tesnières Modell der Sprachbeschreibung in wissenschaftlicher und kritischer Sicht*. Tübingen: Niemeyer.
- BAUSCH, K. R. (ed.) (1979). *Beiträge zur Didaktischen Grammatik. Probleme, Konzepte, Beispiele*. Königstein: Scriptor.
- CORDER, S. P. (1973). *Introducing applied linguistics*. Harmondsworth: Penguin.
- (1974). Pedagogical grammars or the pedagogy of grammar? En S. P. Corder & E. Roulet (eds.). *Linguistic insights in applied linguistics* (pp. 167-173). Bruxelles/Paris: AIMAV / Didier.
- DRESSLER, W. (1973). *Einführung in die Textlinguistik*. Tübingen: Niemeyer.
- ENGEL, U. (1977). *Syntax der deutschen Gegenwartssprache*. Berlin: Schmidt.
- ENGEL, U. & H. SCHUMACHER (1976). *Kleines Valenzwörterbuch deutscher Verben*. Tübingen: Narr.
- FIRBAS, J. (1974). Some aspects of the Czechoslovak approach to problems of functional sentence perspective. En F. Daneš (ed.). *Papers on functional sentence perspective* (pp. 11-37). Prague: Academia.
- HELBIG, G. & J. BUSCHA (1974). *Deutsche Grammatik. Ein Handbuch für den Ausländerunterricht*. Leipzig: VEB Enzyklopädie.
- (1976). *Kurze deutsche Grammatik für Ausländer*. Leipzig: VEB Enzyklopädie.
- HELBIG, G. & W. SCHENKEL (1975). *Wörterbuch zur Valenz und Distribution deutscher Verben*. Leipzig: VEB Bibliographisches Institut.
- NICKEL G. & D. NEHLS (eds.). (1980). *Models of grammar. Descriptive linguistics and pedagogical grammar*. Heidelberg: Groos.
- PIEPHO, H. E. (1978). *Anmerkungen zur psychologischen Begründung von Lern- und Übungsstrategien im kommunikativen Englischunterricht*. En Ch. Edelhoff (ed.). *Kommunikativer Englischunterricht* (pp. 49-53). München: Langenscheidt-Longman.

- RALL, M. (1979). Vom Nutzen der Dependenz-Verb-Grammatik für den einzelnen Schüler. *Jahrbuch Deutsch als Fremdsprache*, 5: 87-102.
- RALL, D. & M. RALL (1978). DaF gezielt - zuviel verlangt? En U. Engel & S. Grosse (eds.). *Grammatik und Deutschunterricht. Jahrbuch 1977 des Instituts für deutsche Sprache* (pp. 244-260). Düsseldorf: Schwann.
- (1980). Grammaire pédagogique. Projet de grammaire d'allemand pour hispanophones. En G. Nickel & D. Nehls (eds.). *Models of grammar* (pp. 126-152). Heidelberg: Groos.
- RALL, M., U. ENGEL & D. RALL (1977). *Dependenz-Verb-Grammatik für Deutsch als Fremdsprache*. Heidelberg: Groos.
- RALL, D., M. RALL & O. ZORRILLA (1980). *Diccionario de valencia verbales, alemán-español*. Tübingen: Narr.
- RIVERS, W. M. (1964). *The psychologist and the foreign-language-teacher*. Chicago: Chicago University Press.
- TESNIÈRE, L. (1959). *Eléments de syntaxe structurale*. Paris: Klincksieck.
- VAN DIJK, T. A. (1980). *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Barcelona: Catedra.